



Coordinadora: Maria Francesca Staiano.

Abogada; Magíster en Derecho internacional y derechos humanos (Sapienza de Roma). PhD en Derecho Internacional y Derechos Humanos (Sapienza de Roma), Asociada Experta en el Instituto de Estudios Jurídicos Internacionales del Consejo Nacional de Investigación (ISGI-CNR).

Integrantes:

Laura Bogado Bordazar: Abogada; Licenciada en Relaciones Internacionales (Universidad de la República, Uruguay). Magíster en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de La Plata, Argentina). Doctoranda de Relaciones Internacionales (UNLP), Coordinadora del Departamento de América Latina y el Caribe del IRI, UNLP, Coordinadora de la Maestría en Relaciones Internacionales de la UNLP, Coordinadora del Centro Estudios Sudamericanos (CENSUD) del IRI-UNLP.

Laura Bono: Abogada, Magíster en Relaciones Internacionales (Universidad Nacional de La Plata, Argentina). Coordinadora del Departamento de América Latina y el Caribe del IRI, UNLP. Coordinadora del Centro Estudios Sudamericanos (CENSUD) del IRI-UNLP.

Javier Surasky: Abogado, Magíster en Relaciones Internacionales (UNLP), Magíster en Cooperación internacional al Desarrollo y Acción Humanitaria (UIA, España), Doctorando en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP), Coordinador Departamento de Cooperación Internacional (IRI-UNLP).

María Guillerina D'Onofrio: Abogada, Maestranda en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP), Secretario de Embajada y Cónsul de Tercera Clase MREC en Beijing (RPC), Maestranda en Relaciones Comerciales (UNTREF), Especialista en Economía y Negocios con Asia del Pacífico e India (UNTREF), miembro del CENSUD.

Irma Henríquez Díaz: Profesora de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Licenciada en Historia mención Ciencias Políticas (PUCV-Chile), Maestranda en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP).

Lucas Pavez Rosales: Profesor de Historia, Geografía y Ciencias Sociales. Licenciado en Historia mención Ciencias Políticas (PUCV-Chile), Maestrando en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP). Miembro del Departamento de Seguridad y Defensa (IRI-UNLP).

Cristina Cruz Mora: Licenciada en Comunicación Social mención en Producción audiovisual y multimedia con orientación educativa (UPS-Ecuador), Maestranda en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP).

Solange Seijas: Abogada, Maestranda en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP).

Matias Caubet: Profesor en Historia, Maestrando en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP), Miembro del departamento de Seguridad y Defensa (IRI-UNLP), Secretario del departamento de Eurasia (IRI-UNLP).

Laura García Márquez: Licenciada de Relaciones Publicas en la UCALP.

María Valeria Carruitero: Lic. en Comunicación Social con Or. en Periodismo en la Fac. de Per. y Com.Soc., UNLP.

Isadora Soto: Estudiante de Abogacía en la UNLP.

Magdalena De María: Estudiante de Abogacía en la UNLP.

Diego Riddick: Estudiante carrera Relaciones internacionales, USAL.

Gabriela Fernanda Lazarte: Estudiante del Profesorado en Letras de la Universidad Nacional de La Plata y estudiante de la Licenciatura en Letras (Especialidad: Filología hispánica).

María Eugenia Geroso: Estudiante en Administración UNLP-FCE.

Presentación

En el tema de la política exterior, se puede visualizar la importancia que China ha venido impulsando desde hace un tiempo considerable a los organismos multilaterales dentro del panorama internacional y que actualmente con mayor ahínco convoca. Hoy en día hacen eco el BRICS, y su Foro ampliado a temas políticos, por otro lado, el volcamiento hacia Asia central con la OCST-TS que como organización está orientada principalmente a la seguridad regional. Tampoco se puede dejar de lado su permanente interés por participar de los procesos en Latinoamérica y al Bloque ALBA como aliados esenciales, aunque re-pensando a Brasil como gran aliado bajo la alianza BRICS. De igual forma, su postura hacia el Asia-Pacífico, no solo compone a ASEAN, sino que integra también el lado Pacífico de Latinoamérica, con el cual mantiene permanentemente lazos bilaterales en diferentes áreas. Finalmente, el permanente contacto que China mantiene con África, se puede apreciar en el ejemplo concreto de los lineamientos actuales que China va trazando, cabe relevar que en el Asia-Africa Summit, que tuvo lugar en Indonesia, 22 y 23 de abril, Xi Jinping aclaró el cómo China tiene la intención de revivir el espíritu de la organización, que tuvo entre sus fundadores el entonces primer ministro Zhou Enlai, quien se distanció de los dos bloques liderados por la URSS y los EE.UU., y que introdujeron el concepto de "tercer mundo". China ha afirmado que continuará trabajando por el bien común del hemisferio Sur. Para ello, un papel siempre más importante es representado por la cooperación Sur-Sur, y se explica cómo todo el mundo puede beneficiarse de la nueva ruta de la seda y el Banco Asiático de Infraestructura e Inversiones. En diciembre se comenzó a dar el puntapié inicial para lograr el objetivo chino de consolidar una Ruta de la Seda del siglo XXI. Se puso en prueba la ruta ferroviaria que une a China con Es-

pañña, siendo esta la ruta de mercancías más larga del mundo. Este trayecto tardó 21 días desde Yiwu a Madrid; es un lapso de tiempo considerablemente corto en relación a las seis semanas que se tarda en barco. Es, también, más económica y ecológica que el medio aéreo, aunque este es más rápido. El proyecto ferroviario de la nueva Ruta de la Seda es tan solo una muestra de los planes que tiene China por construir vías férreas alrededor del mundo y de lo que este país puede hacer en pos de lograr su objetivo de la ruta de la seda del siglo XXI.

En las relaciones con Argentina, en febrero se celebraron los diferentes acuerdos entre el estado argentino y la República Popular China. Entre ellos se destaca el tendiente a la facilitación de entrega de las visas de turismo, el convenio cultural entre ambos países, la cooperación en el campo de las actividades espaciales (tecnología espacial y satélites), el proyecto de construcción de un reactor de agua presurizada en Argentina, la cooperación en la comunicación masiva, y tres memorándum, uno referido a fortalecer la cooperación entre el Ministerio de Planificación, Inversión Pública y Servicios de la República Argentina y el Ministerio de Comercio de la República Popular China, otro entre el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la República Argentina y el Export-Import Bank of China en relación con el Financiamiento del Proyecto Central Termo-Eléctrica Manuel Belgrano y el último para la Creación del Foro de Negocios Argentina-China entre el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina y la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de la República Popular China.

Últimamente, se multiplican las noticias sobre un freno del expansivo crecimiento de la economía china, y cómo esto podría repercutir a nivel global, de hecho, después de niveles cercanos al 10%, la proyección que hace el propio Xi Jinping parece ser menor al 7% (India ya comenzó a superar los porcentajes de crecimiento chinos desde el trimestre pasado). Pero frente a esta información, se debe tener en consideración un factor clave. La economía china tuvo tales niveles de crecimiento, porque atrajo capital extranjero e impulsó una acelerada industrialización de determinados polos en el país, sin embargo, China ya está consolidando su estructura económica, por lo que está estabilizando a niveles normales, su crecimiento, pues el gran salto ya lo dio. Es sabido que los primeros pasos hacia el desarrollo, son mucho más rápidos y grandes que los siguientes en pos de dicho objetivo. Junto a ello, ahora son capitales chinos los que salen al mundo.

El énfasis está en el Sudeste Asiático, donde China está invirtiendo fuertemente, entre otras cosas, porque esta región (Vietnam y Myanmar especialmente), hoy por hoy, cuenta con mano de obra más barata que la de su propio país, para las manufacturas. De ese modo, la baja en el crecimiento de China, antes que verse como una amenaza, podría ser vista como una normalización de la inserción del gigante asiático, como un actor de proyección global en el sistema internacional contemporáneo.

Las relaciones de la República Popular China con Latinoamérica se profundizaron mucho en este último año¹. Hoy el país asiático es el primer socio comercial de Brasil y Chile, y el segundo de Argentina, México, Cuba, Perú, Costa Rica y Nicaragua. La visita oficial del primer ministro chino Li Keqiang en mayo último por Brasil, Colombia, Perú y Chile puso en marcha el nuevo modelo de cooperación industrial sino-latinoamericana. Con la visita de Li el "gigante asiático" reiteró su propuesta de un nuevo modelo de cooperación en capacidad productiva bajo la etiqueta de "3 por 3". En su discurso en Santiago de Chile en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL) el primer ministro chino Li propuso este modelo de 3 por 3, con el que reafirmó la construcción conjunta de tres corredores para la logística, la energía eléctrica y la información; utilizando tres canales de financiación que incluyen fondos de inversión, préstamos de créditos y los seguros; con la interacción entre el sector privado, la sociedad y el gobierno.

En su paso previo por Brasil Li firmó 35 nuevos acuerdos de cooperación y comercio que contemplan inversiones por más de 53.000 millones de dólares en el sector energético, minero y de la aviación. De los acuerdos se destaca el proyecto del Ferrocarril Transoceánico que atravesará la selva amazónica y la cordillera de los Andes para unir las costas atlántica y pacífica, y así facilitar el traslado de la producción brasilera con destino a China.

Con Perú, firmó un acuerdo trilateral, que incluye a Brasil, para iniciar estudios de viabilidad para la construcción del Ferrocarril Transoceánico. Y, con Colombia firmó convenios de cooperación en temas financieros, técnicos, educativos, culturales y de infraestructura.

En la Argentina, que es "socio estratégico-integral" desde julio del 2014 cuando ambos gobiernos firmaron de 27 acuerdos de inversión económica, China invierte en dos represas hidroeléctricas en Santa Cruz, en créditos para los nuevos trenes del Belgrano y en la construcción de una estación espacial en Neuquén. Mientras que en Nicaragua comenzó a construir un canal interoceánico que le otorgará un control estratégico sobre el Caribe. Con los acuerdos firmados en la visita del primer ministro chino Li Keqiang, América Latina aspira a la diversificación económica en sus exportaciones; a una industrialización más rápida para viabilizar el modelo de cooperación chino-latinoamericano.

En definitiva, podríamos afirmar que China ha jugado un papel muy importante en el proceso acelerador de la economía de América Latina de los últimos años, fundamentalmente en los países de América del Sur y lo hizo a través de una estrategia tanto bilateral (firmando acuerdos con varios de los países) como también multilateral. Esta estrategia se concretó por ejemplo en el foro que constituyó el país asiático con la CELAC.

¹ 1Retomamos fragmentos del artículo '*China profundiza su interés por Latinoamérica*' escrito por la Lic. María Valeria Carruitero para la Hoja Informativa del CECHINO (en prensa).

En este sentido y en lo que respecta al posicionamiento de la CELAC en el proceso de integración latinoamericano, se reafirma la aspiración a ser la más alta expresión de la unidad regional, sin superponerse o duplicarse con otras experiencias o instituciones regionales y subregionales, fundada en los principios de complementariedad y cooperación. De manera tal que pretende actuar con una "única voz" con los interlocutores externos.² A modo de ejemplo, la CELAC celebró en el año 2015 la primera reunión ministerial del Foro China-CELAC, en la cual se aprobó la Declaración de Beijing que prevé –entre otras cuestiones- un plan quinquenal de cooperación entre ambas partes que incluye la idea de movilizar tres motores (comercio, inversión y cooperación) y otras áreas fundamentales de colaboración: seguridad, política, infraestructuras, energía, recursos, industria, agricultura, ciencia e intercambios entre pueblos.

En definitiva, uno de los principales desafíos de ambas regiones estará enfocado en favorecer el diálogo político y el consenso para fomentar la cooperación mutua y el beneficio también para la región latinoamericana.

Con referencia a las tensiones en el Mar Meridional, la República Popular China hizo público su Libro Blanco de Defensa en junio de este año. En él, destaca un concepto ausente de los documentos oficiales de años anteriores: Defensa Activa, mediante la cual busca disuadir amenazas y proteger mejor sus intereses nacionales. Esta reformulación estratégica, sumado la acelerada modernización del Ejército Popular de Liberación en su armamento, tiene un objetivo que apunta hacia el mar. No es casual el aumento de misiones marítimas de China, en consideración de la compleja relación que se vive en el Mar Meridional, donde existen fuertes tensiones con Filipinas y Vietnam, entre otros vecinos, con quienes está en disputas territoriales, y donde China está construyendo islas artificiales que generan mayor polémica aún. De ese modo, aquel texto manifiesta la estrategia de aumentar el poderío naval del país, sin embargo, deja abiertas varias interrogantes: ¿Está China dispuesta a solucionar sus controversias por medios pacíficos como el arbitraje o la mediación o está preparando el terreno para endurecer una postura intransigente de soberanía nacional en el tema? ¿Qué efectos internacionales puede conllevar este giro de la política de defensa en China? ¿Se prepara China para asumir un rol hegemónico?

CECHINO.

² Para profundizar el tema ver: "Avances y retrocesos de los procesos de integración en América Latina y el Caribe", Departamento de América Latina y el Caribe, 2014, IRI, UNLP.